Proteína A: inmunomodulador en pacientes con cáncer

M. L. Subirá* / A. Sánchez Ibarrola* / L. M. Antón Aparicio** / S. Martín Algarra**

RESUMEN

La proteína A estafilocócica, uno de los componentes de la pared del estafilococo aureus Cowan I, se ha comprobado como un potente modificador de la respuesta inmune. Los efectos demostrados incluyen, cambios en receptores celulares, activación policional de linfocitos T y B, liberación de linfoquinas, aumento de la producción de gamma interferón, activación de las células NK. Los resultados obtenidos nos permiten extraer las siguientes conclusiones:

 El estudio de la actividad citotóxica natural frente a la línea celular K-562 no es un parámetro suficientemente específico de dicha actividad.

La citotoxicidad tumor-

específica varía de acuerdo con el tipo histológico del tumor. 3. La proteína A es un potente

inductor de la actividad citotóxica tumor-específica, en mayor grado que el gamma interferón.

Introducción

La hipótesis de la inmunovigilancia del cáncer, propuesta inicialmente por Lewis Thomas en 1959, y elaborada después por MacFarlane Burnet en

1970, es una generalización que explica coherentemente diversos fenómenos: mayor incidencia de cáncer en los estados de inmunodeficiencia o inmunodepresión: incremento del cáncer con la edad; rechazo imunológico de ciertos tumores experimentales portadores de antígenos tumorales (TAA); evidencia de respuesta inmune (humoral y celular) contra los TAA; pérdida de la inmunocompetencia en cánceres avanzados; regresión espontánea de ciertos tumores; y ocasionalmente resultados favorables con inmunoterapia, tanto en sistemas experimentales animales como en el hombre 1-4.

Sin embargo, el concepto de la inmunovigilancia del cáncer sigue siendo una hipótesis sujeta a estudio porque no ha resuelto satisfactoriamente algunos aspectos: 5, 6: escape tumoral a la inmunovigilancia; estimulación del crecimiento tumoral por medios inmunológicos 7; existencia de tumores escasamente inmunogénicos; participación inmunológica en el proceso de la selección clonal de los tumores; y baja incidencia de tumores en animales inmunodeprimidos sujetos a diversos carcinógenos.

Se han avanzado algunas respuestas a estas consideraciones: débil antigenicidad tumoral; presencia de factores bloqueantes de la inmunidad 8; inmunorreactividad defectuosa; respuesta específica antitumoral ineficaz; participación de otros sistemas parainmunológicos distintos de las células T (macrófagos, células K y células NK).

Afortunadamente el obstáculo más importante para la investigación consistente en la falta de precisión en las determinaciones y valoraciones inmunológicas, ha sido recientemente superado mediante las técnicas de los anticuerpos monoclonales de Kohler y Milstein⁹, en las cuales, linfocitos de animales inmunizados hibridizados con células de plasmocitoma, producen células secretoras de anticuerpos específicos, cuya selección, identificación y cultivo seriado permite disponer de anticuerpos para fines diagnósticos y tal vez terapéuticos. Esta aportación ha supuesto una contribución fundamental para comprobar con rigor científico la actividad y el efecto de los diversos métodos de inmunoterapia, permitiendo al mismo tiempo generar nuevas hipótesis y planteamientos.

La inmunoterapia del cáncer está dirigida a restaurar o incrementar los mecanismos inmunológicos específicos de control o erradicación tumoral. Se han utilizado dos formas principales de inmunoterapia: inespecífica, que pretende estimular y aumentar la reactividad del sistema inmune y reticuloendotelial; y específica, que se dirige a la generación o aumento de inmunidad hacia los antígenos específicos o asociados del tumor. Una tercera modalidad consiste en la inmu-

^{*} Servicio de Inmunología.

^{**} Dpto. de Oncología. Clínica Universitaria. Facultad de Medicina. Universidad de Navarra. Pamplona

noterapia adoptiva administrando linfocitos u otras células sensibilizadas. suero inmune o factores linfocitarios10

Steven A. Rosenberg y colaboradores del National Cancer Institute de los EEUU11 han comunicado recientemente respuestas antitumorales en 11 de 25 pacientes con neoplasias avanzadas resistentes a tratamientos convencionales: 1 respuesta completa y 3 parciales entre 7 pacientes con melanoma, 3 respuestas parciales en 3 pacientes con carcinoma renal, 3 respuestas parciales entre 9 pacientes con carcinoma colorrectal, y 1 respuesta parcial en 1 paciente con adenocarcinoma de pulmón. Estos pacientes han recibido en total 4,2 - 18,4 x 1010 células activadas mediante linfoquina(células LAK), obtenidas mediante separador de células sanguíneas en el procedimiento denominado on-line (extracción-separación-reinfusión continua).

Adicionalmente se ha administrado interleukina 2 por vía intravenosa, 10.000-100.000 u/kg peso¹¹. Existe amplia documentación indicando que las células LAK son distintas de los linfocitos T-citotóxicos y de las células asesinas NK, ya que corresponden a una subpoblación de células sin antígeno de superficie T o B ("nuli"), distribuidas en el hombre en la sangre, ganglios linfáticos, médula ósea y conducto torácico^{12, 13}. La toxicidad del tratamiento de Rosenberg y cols. ha consistido en fiebre, escalofríos, malestar, náuseas y vómitos, diarrea, disnea, aumento de peso, anemia, eosinofilia, prurito, eritema o rash, trombocitopenia y elevación de la bilirrubina y creatinina séricas y posiblemente ha sido originada por la administración de interleukina 2.

Proteína A

La proteína A (SpA) ha sido caracterizada como una proteína de la pared celular del Staphylococcus aureus Cowan I que se une selectivamente a la fracción Fc de la mayoría de los inmunoglobulinas y en mayor proporción a las subclases IgG₁, IgG₂ e IgG₄. Forma complejos asimismo con la IgA e IgM y se une a la IgE a través de la fracción Fab.

Trabajos en Kronvall^{14, 15}, Stalenheim¹⁶, Hanson¹⁷ y Dima¹⁸ han demostrado en animales de experimentación y en el hombre que la formación de complejos SpA-IgG, se produce en dos etapas: En la primera y en moderado exceso de SpA, se forman

complejos SpA-IgG de distintos tamaños y con constantes de sedimentación de 7, 10, 13 y 155. Esta formación es inmediata (comienzo aproximado a los 2 minutos), iniciándose poco después su disociación (5 minutos), dejando SpA libre, que a su vez forma nuevos complejos. Aquellos complejos formados por 2 moléculas de IgG y 1 de SpA, prácticamente no

activan el complemento, ya que la IgG tiene el Fc unido totalmente a la SpA.

En la segunda etapa, producido un exceso de IgG, se forman complejos AS, formados por 10 moléculas de IgG unidas a 1 de SpA. En este caso el Fc de la IgG se une solamente por una cadena a la SpA, uniéndose la otra al C19 y provocando un fuerte consumo de complemento.

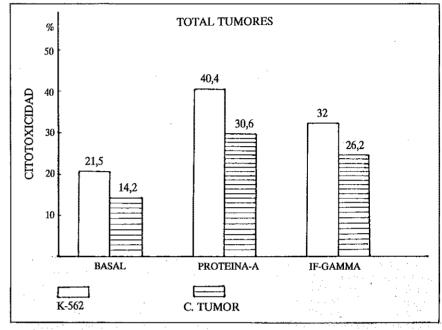


Fig. 1.

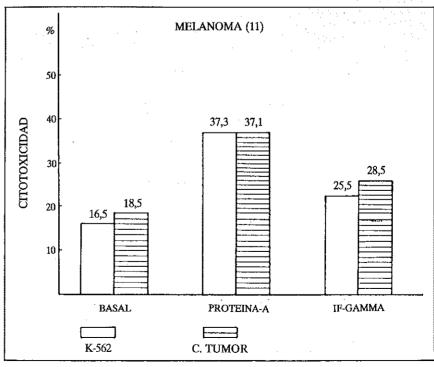


Fig. 2.

Dima y cols. 18, estudiando la formación de complejos SpA-IgG en ratones y conejos tras invección intravenosa de SpA, han definido la vida media de esta proteína de aproximadamente 30 horas en el conejo y 9 horas en el ratón. Su distribución en los tejidos es: hígado 43,4 %, riñón 28,8 %, bazo 9,4 %, pulmón 4,4 % e intestino delgado 14 %. La liberación renal del SpA a las 48 horas es de 95 %.

Estudios acerca de los efectos del SpA "in vitro" han demostrado las siguientes acciones:

 A) Actividad mitogénica sobre linfocitos T y B. Independientemente de la acción activadora de los complejos SpA/IgG sobre los linfocitos, la proteína A estimula por sí sola los linfo-

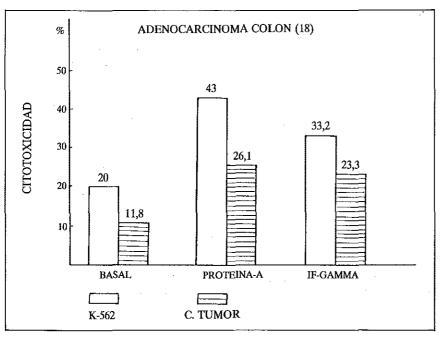


Fig. 3.

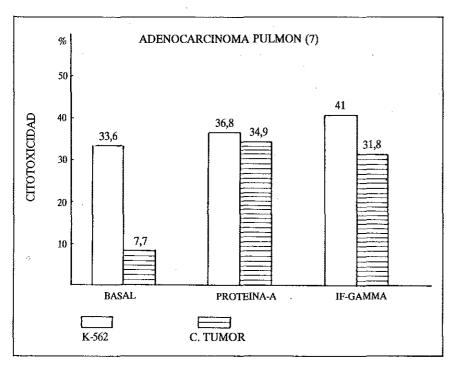


Fig. 4.

citos T y B activando la síntesis de DNA^{19, 20} probablemente a través de la activación de linfocitos "T helper".

B) Aumento de la producción de interferon gamma e inducción de la citotoxicidad NK. Estudios "in vitro", han demostrado la producción de IF gamma a partir de linfocitos T estimulados con SpA. Los sobrenadantes de los cultivos aumentan la actividad NK, probablemente por acción del interferon gamma sobre las células pre-NK. Este aumento de citotoxicidad "in vitro", alcanza su máxima acción a partir de las 18 horas de cultivo²¹.

Estudios clínicos

En 1976, Bansal comunicó la aparición de necrosis tumoral en un paciente con carcinoma de colon metastásico, tratado con plasma absorbido en una columna que contenía Staphylococcus aureus Cowan I (SAC) inactivado por el calor y estabilizado con formalina²². Dicho tratamiento había tenido la finalidad de extraer del plasma del paciente los inmunocomplejos circulantes, que se pretendía fijar a la proteína A del SAC.

Posteriormente Terman y colaboradores han conseguido demostrar actividad antitumoral con plasma absorbido con SAC en el carcinoma mamario del perro, observando necrosis tumoral, signos inflamatorios locales y depósito de IgG y fracción C₃ del complemento en las membranas de las células tumorales23. Dicho efecto ha sido atribuido a la proteína A porque no ha podido observarse al absorber el plasma en una columna que contiene Staphylococcus aureus Wood 46, carente de proteína A23. Por este motivo, posteriormente el grupo de Terman ha utilizado una columna de absorción con carbón activado y proteína A, encontrando resultados favorables en el adenocarcinoma del perro24. En otra comunicación posterior, se ha indicado actividad antitumoral en el cáncer de mama metastásico de la mujer, con 4 respuestas parciales entre 5 pacientes²⁵. Estos resultados han originado una serie de estudios cuyos resultados son superponibles, aunque la tasa de respuestas ha variado significativamente²⁶⁻²⁹. Recientemente, la utilización de columnas de sepharose-proteína A, que impiden la liberación en el plasma perfundido de proteína A y complejos IgG-proteína A, ha sido considerada responsable de la pérdida de la actividad antitumoral: 4 respuestas entre 25 pacientes en la serie de Mackintosh

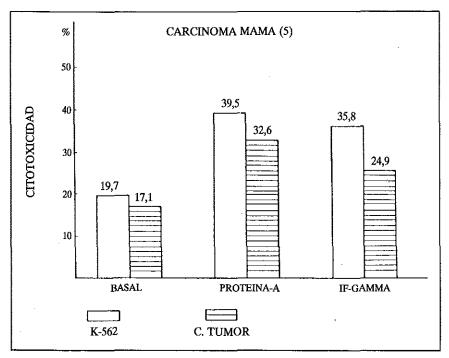


Fig. 5.

y colaboradores30 y no respuestas entre 5 pacientes con carcinoma de mama en la reciente serie de Fer y colaboradores (que incluye a Terman como coautor)31

Los efectos secundarios encontrados han consistido en: fiebre y escalofríos, hipotensión, taquicardia y disnea. Todo ello atribuido a una forma leve de shock endotóxico y controlado con fármacos antitérmicos, vaso-constrictores y vasopresores³²⁻³⁴.

En el plasma absorbido con proteína A se han detectado formas macromoleculares de proteína A, oligómeros de IgG-proteína A, factores citotóxicos y enterotoxina A33, así como otros componentes bacterianos35. En un estudio de Klausner y cols, se ha postulado que la actividad antitumoral del plasma absorbido con proteína A depende precisamente de los extractos bacterianos presentes en el plasma ya que al efectuar la absorción a través de columnas purificadas de sepharosa-proteína A solamente han observado 1 respuesta entre 11 perros con carcinoma mamario, mientras que al utilizar SAC han observado respuesta en 4 perros entre los 5 tratados, uno de los cuales no ha respondido al tratamiento previo con plasma absorbido con sepharose-proteína A^{36} .

Aunque inicialmente ha sido diseñado este método para extraer inmuno-complejos del plasma y efectivamente se ha podido comprobar que

tal hecho ocurre^{37, 38}, los resultados actualmente se han atribuido a varios mecanismos: a) formación de oligómeros IgG-proteína A con diversas acciones inflamatorias33, 39; b) estimulación de la respuesta mitogénica de los linfocitos 40, 41 y c) activación de factores séricos efectores de diversas reacciones (por ej. tumor necrosis factor). Los cambios inmunológicos que se han encontrado en el paciente que recibe plasma absorbido con proteína A han sido: disminución de IgG, IgA e IgM y disminución de C₃³³ aumento de la relación T-helper/T-supresor (CD4/CD8)31 y linfocitosis (incremento del 60 %-100 %) con formas celulares grandes en las primeras 48 horas40.

Todos estos efectos han apuntado hacia la proteína A como un inmunomodulador. Es conocido que la proteína A reacciona con el receptor Fc de la IgG y forma complejos capaces de interaccionar con el complemento, especialmente la fracción C₁. Los complejos formados por IgG-proteína A inhiben la opsonización, la fagocitosis y la quimiotaxis de los leucocitos neutrófilos y de los macrófagos peritoneales. Se ha atribuido también a la proteína A un efecto mitogénico sobre los linfocitos B y T, la estimulación de la producción de interferon y el aumento de la actividad NK⁴²

Aunque no se ha estudiado todavía adecuadamente la proteína A como un inmunomodulador en pacientes con neoplasias, los datos previamente señalados indican actividad antitumoral. Harper y cols. se han planteado esta cuestión y han efectuado un es-

Tabla I. PROPORCION CELULAR (EFECTORA/TARGET)

	50:1		20:1		6:1	
	K-562	TA	K-562	TA	K-562	TA
Melanoma ⁽¹					anto (Bu	
Basal	26.38	19,39	16,98	18,57	13,43	13,80
IF	30,59	47,08	25,51	28,56	18,70	24,10
Proteína A	48,20	43,44	37,32	37,32	30,87	31,28
Carcinoma colorrectal 16						
Basal	28,77	13,92	20,02	11.86	14,05	10,40
IF	44,01	30,12	33,28	23,31	25,18	18,66
Proteína A	63,37	33,01	43,07	26,12	33,09	22,10
Carcinoma de pulmón!						
Basal	41,44	12,36	33,67	7.77	26,02	5,19
. IF	57,56	42,31	41,00	31,86	30,71	21,81
Proteína A	59,79	52,70	36,85	34,90	27,84	22,18
Carcinoma de mama s						
Basal	32,40	22,31	19,78	17,14	12.52	11,32
F	41.98	33,13	35,85	24.90	32,40	18,03
Proteína A	53,38	41,84	39,52	32,16	35,53	24,68
Sarcoma de partes blandas 5						
Basal		21,90		18,72	1. 	14,34
		34,63~		26,42		19,26
Proteína A	45 444 444	36,87		29,33		17,27

Ensayo de citotoxicidad NK dependiente. Los resultados se expresan en % de literación de Cr11 en células target K-562 y células tumorales autólogas (TA). Las células efectoras fueron tratadas con Proteína A (0,06 µg/106) e IF (1.000 U/106) e incubadas 18 horas en estufa de CO, a 37° C.

tudio con la administración de proteína A, 0,5-10 mg intravenosa directa, obteniendo respuesta en 3 de 6 gatos con leucemia y en 1 de 8 gatos con linfosarcoma43

Estudios de la Clínica Universitaria de Navarra

En la Clínica Universitaria de Navarra se han iniciado investigaciones "in vitro" para valorar el efecto inmunomodulador de proteína A, en pacientes con neoplasia avanzada y/o metastásica44.

En el estudio inicial sobre 46 pacientes con tumores sólidos se ha valorado el efecto de la proteína A y el interferon gamma sobre la actividad NK, utilizando como células diana las K-562 (específicas para NK) y las del tumor autólogo (TA). Los resultados han sido tabulados en las figuras 1-5, para concentraciones celulares 20:1. La tabla I indica los valores obtenidos en términos de liberación (%) de Cr⁵¹ para concentraciones celulares 50:1, 20:1 y 6:1. Los resultados han indicado que la proteína A es un potente inductor de citotoxicidad tumoral específica (NK), en mayor grado que el interferon gamma44. Otros estudios no publicados todavía han indicado: efecto mitogénico sobre los linfocitos T, con aumento marcado de linfocitos T helper. Los datos obtenidos en las series recientes sobre 100 pacientes son similares a los obtenidos en el primer estudio45.

Estos estudios apoyan las evidencias que sugieren que la proteína A, un componente bien identificado de la membrana del SAC, utilizado como reactivo de laboratorio (para extracción de inmunoglobulina G), y más recientemente como inmunomodulador, puede ejercer actividad antitumoral.

Conclusiones

- 1) El efecto terapéutico citolítico antitumoral, obtenido al pasar plasma autólogo a través de Sthaphylococcus aureus Cowan I, y/o proteína A, pero no con otras bacterias. Se ha invocado, en base a estudios analíticos y clínicos, que el efecto antitumoral se ha debido a la contaminación con proteína A del suero inyectado al paciente. Al inyectar directamente proteína A endovenosa se han obtenido remisiones en tumores animales.
- 2) La proteína A estimula «in vitro» la citotoxicidad NK dependiente y es un mitógeno de los linfocitos T,

además de otras propiedades de inmunomodulación (tal como se ha comprobado por el equipo investigador, véase referencia 44).

Bibliografía

- 1. Thomas L. En Cellular and humoral aspects of the hypersensitivity states. Editado por Lawrence H.S. Cassell, Londres 1959, pp.
- 2. Burnet MF. The concept of immunological surveillance. Progr Exp Tumor Res 13: 1-27, 1970.
- 3. Woodruff MF. En The interaction of cancer and host: Its therapeutic significance. Grune and Stratton, Nueva York 1980, pp. 133-147.
- Parker CW, En Clinical Immunology. Vol. I. W. B. Saunders, Filadelfia 1980.
- Moller G y Moller E. Prólogo: The concept of immunological surveillance against neoplasia. Transplant Rev 28: 3-15, 1976.
- Woodruff MFA. Prospects for immunotherapy. Dev Biol Stand 38: 573-580, 1977.
- Prehn RT. Perspectives on oncogenesis: does inmunity estimulate on inhibit neoplasia? J Reticuloendothel Soc 10: 1-16, 1971.
- 8. Hellstrom I y Hellstrom KE. Some aspects of the immune defence against cancer. Cancer 28: 1.269-1.271, 1971.
- Kohler G y Milstrein C. Derivation of specific antibody-producing tissue culture and tumour cell lines by cell fusion. Eur J Immunol 6: 511-519, 1976.
- Fahey JL y Zighelboim J. Tumor immuno-logy. En "Clinical Immunology". Editado por Parker CW. Vol I. W. B. Saunders, Filadelfia 1980, pp. 446-472.
- Rosenberg SA, Lotze MT, Muul LM, Leitman S, Chang AE, Ettinghausen SE, Matory YL, Skibber JM, Shiloni E, Vetto JT, Seipp CA, Simpson C y Reichert CM. Observations on the systemic administration of autologous lymphokineactivated killer cells and recombinant interleukin-2 to patients with metastatic cancer. New Engl J Med 313: 1.485-1.492, 1985.
- Grimm EA, Mazumder A, Zhang HZ y Rosenberg SA. Lymphokine-activated killer cell phenomenon: lysis of natural killer-resistant fresh solid tumor cells by interleukin 2-activated autologous human peripheral blood lymphocytes. J Exp Med 155: 1.823-1.841, 1982.
- Grimm EA, Ramsey KM, Mazumber A, Wilson DJ, Djen JY y Rosenberg SA. Lymphokine-activated killer cell phenomenon. II. Precursor phenotype is serologically distinct from peripheral T lymphocytes, memory cytotoxic thymus-derived lymphocytes and natural killer cells. J Exp Med 157: 884-897, 1983.
- 14. Kronval G y cols. Immunochemical studies on the interaction between staphylococcal protein A and IgG. J Immunol 105: 1.353,
- 15. Kronval G y Gewurz H. Activaction and inhibition of IgG mediated complement fixation by staphylococcal protein A. Clin Exp Immunol 7: 211, 1970.
- 16. Stalenheim G y cols. Consumption of human complement components by complexes of IgG with protein A of staphylococcus aureus. Immunochemistry 10: 501, 1973.

- 17. Hanson DC y cols. A model for the formation and interconversion of protein A immunoglobulin G soluble complexes. J Immunol 132 (3): 1.397, 1984.
- 18. Dima S y cols. Effect of protein A and its fragment B on the catabolic and Fc receptor sites of IgG. Europ J Immunol 13 (8): 605, 1983
- Sumiya M y cols. Stimulation of human lymphocyte subpopulation by protein A from staphylococcus aureus, Int Arch All Appl Immunol 61: 394, 1980.
- Schumman RK y cols. Polyclonal activation of human lymphocytes "in vitro": I. Characterization of the lympho-cyte response to a T cell-independent B cell mito-gen. J Immunol 125: 820, 1980.
- 21. Rutliff TL y cols. Interferon induction and augmentation of natural killer activity by staphylococcus protein A. Cell Immunol 57: 1-12, 1981.
- Bansal SC, Bansal BR, Thomas HL y cols. Ex-vivo removal of serum IgG in a patient with colon carcinoma: some biochemical, immunological and histological observations. Cancer 42: 1-18, 1978.
- Terman DS, Yamamoto T, Mattioli M y cols. Extensive necrosis of spontaneous canine mammary adenocarcinoma after extracorporeal perfusion over staphylococcus aureus Cowan I. Description of acute tumoricidad response, morphologic, histologic, immunochemical, immunologic and serologic findings. J Immunol 124: 795-805, 1980.
- Terman DS, Yamamoto T, Tillquist RL y cols, Tumoricidal response induced by cytosine arabinoside after plasma perfusion over protein A. Science 209: 1.257-1.259, 1980.
- Terman DS, Young JB, Shearer WT, Ayus C, Lehane D, Mattioli C, Espada R, Rowell JF, Yamamoto T, Zaleski HI, Miller L, Frommer P, Feldman L, Henry J, Tillquist R, Cook G y Daskal Y. Preliminary observations of the effects on breast adenocarcinoma of plasma pefused over immobilized Protein A. New Engl J Med 305: 1.195-1.200, 1981.
- Bensinger WI, Kinet JP, Hennen G, Frankenue F, Schans C, Saint-Remy M, Hoyoux P y Mahieu P. Plasma perfused over immobilized protein A for breast cancer. New Engl J Med 306: 935, 1982.
- MacKintosh FR, Bennet K, Schiff S, Shield J y Hall SW. Treatment of advanced malignancy with plasma perfused over staphylo-coccal protein A. West J Med 139: 36, 1983.
- Hakensson L, Jonsason S, Soderberg M, Enestrom S, Lieden G y Lindgren S. Tumour regression after extracorporeal affinity chromatography of blood plasma across agarose beads containing immunoglobulin-Fc reactive protein A of Staphylococcus aureus. Eur J Cancer Clin Oncol 1984, en prensa.
- Ray PK, Idiculla A, Mark R y cols. Extracorporeal immunoadsorption of plasma from a metastatic colon carcinoma patients by protein A-containing non viable Staphylococcus aureus. Cancer 49: 1.800-1.809,
- MacKintosh FR, Bermet K, Schiff SA, Shields JA y Hall SW. Treatment of advanced malignancy with plasma passed over staphylococal protein A (SPA): A Phase I study. Proc ASCO 2: 54, 1983.
- Fer MF, Bernan J, Stevenson HC, Malnish A, Moratz C, Foon KA, Herberman RB, Oldham RK, Terman DS, Young JB y Daskal I. A trial of autologous plasma perfused over Protein A in patients evith breast cancer. Proc ASCO 3: 63, 1984.

- 32. Bensinger WI, Buckner CD, Clift RA y Thomas ED. Clinical trials with staphylococcal protein A. J Biol Resp Modifiers 3: 347-351, 1984.
- Terman DS. Staphylococcal protein A in neoplastic disease. J Biol Resp Modifiers 3: 316-324, 1984.
- 34. Korec S, Smith FP, Schein PS y Phillips TM. Clinical experiences with extracorporeal immunoperfusion of plasma from cancer patients. J Biol Resp Modifiers 3: 330-335, 1984.
- Bandyopadhyay SK y Ray PK. Introduction of bacterial components in portadsorbed plasma during adsorption with staphylococcus aureus. Cancer 56: 266-272, 1985.
- Klausner JS, Miller WJ, O'Brien TD y Branda RF. Effects of plasma treatment with purified protein A and staphylococcus aureus Cowan I on spontaneous animal neoplasms. Cancer Res 45: 1.263-1.269, 1985.
- Chin KM, Saffold PC, Taylor IV SG y Harris JE. Removal of inhibitory plasma factors with staphylococcal protein A (SPA). Proc Amer Assoc Cancer Res 24: 200, 1983.
- Gupta RK, Leitch AM v Morton DL. Tumor associated antigen in eluates of protein A columns used for ex-vivo immuno adsorption of melanoma patients. Proc Amer Assoc Cancer Res 24: 201, 1983.
- MacKintosh FR, Bermet H y Hall SW. Tumoricidad effects of staphylococcal protein A (SPA) treated plasma in vitro: clinical correlation and possible mechanism of action. Proc Amer Assoc Cancer Res 24:
- Korec S, Phillips TM, Djeu JY, Rosenoff SH, Smith FP y Schein PS. Complex immunological changes in cancer patients induced by perfusing of plasma over filters containing staphylococcal protein A (SPA). Proc Amer Soc Clin Oncol 2: 51, 1983.
- Smith EM, Johnson HM y Blalock JE. Staphylococcus aureus protein A induces the production of alpha-interferon in human lymphocytes and alpha/beta interferon in mouse spleen cells. J Immunol 130: Langone JJ. Protein A: Staphylococcus aureus and related immunoglo-
- bulin receptors produced by streptococci and pneumococci. En "Advances in immunology". Academic Press, Nueva York 1982, pp.
- 43. Harper HD, Sjoquist J, Hardy WD y Jones FR. Antitumor activity of protein A administered intravenously to pet cats with leukemia or lymphosarcoma. Cancer 55: 1.863-1.867, 1985. Subira ML y Sánchez Ibarrola A. Protein A as an stimulator of
- natural al killer (NK) activity of tumor cells. Proceedings First Congress of the Spanish Society for Cell Biology, Madrid, diciembre 12-14, 1985. En "Revisiones sobre biología celular". Suppl 1, Servicio Editorial Universidad del País Vasco, Bilbao 1985. Subira ML. Comunicación personal.

STAPHYLOCCOCAL PROTEIN A AS INMUNOMODULATOR IN TUMORAL PATIENTS

Summary

Protein A defined as one of the components of the wall of Staphylococcus Aureus Cowans 1 has shown its effects as modifier of the immune response: it induce changes in cellular receptors, polyclonal activation of T and B lymphocytes, liberation of lymphokines, increase in the production of gamma-interferon (probably as the result of activation of NK cells). In the present work we have studied NK activity and its modifications by Protein A and gamma-interferon in blood of 50 patients with solid tumours. The method used was the Cr 51 liberation assay. The effectors cells were non-adherent lymphocytes treated with different doses and times of incubation of Protein A and gamma-interferon. As target cells we utilized the cellular line K-562 for NK activity and autologous tumoral cells isolated from surgical specimen for tumour-specific citotoxicity.

The results obtained allow us to state the following conclusions:

- 1. NK activity against K-562 cells is not always a specific parameter of such activity.
- Tumour-specific citotoxicity can vary according to the histological type of tumour.
- 3. Protein A is a potent inducer of tumour-specific citotoxicity in a higher degree than gamma-interferon.



Besilato de Atracurio

ACCION TERAPEUTICA. El besilato de atracurio, principio activo de TRACRIUM es un agente bloqu neuromuscular que paraliza los músculos esqueléticos al inhibir la transmisión colinérgica y que posee la taja de degradarse espontáneamente en condiciones fisiológicas de pH y temperatura. La duración de queo neuromuscular que produce el TRACRIUM no depende de su melabolismo y excreción por híga riñón. Por tanto, la duración de su acción no está afectada por las alteraciones renal, hepática o circul Es posible que las esterasas plasmáticas no específicas produzcan un cierto grado de descomposición análisis realizados en plasma de pacientes con deficiencias de pseudocolinesterasas han demostrado o inactivación de TRACRIUM no se encuentra alectada. COMPOSICION. Cada ampolla de TRACRIUM contiene: besilato de atracurio, 50 mg, agua c.s. para, 5 ml. Cada ampolla de TRACRIUM 2,5 ml con besilato de atracurio 25 mg, agua c.s. para, 2,5 ml. INDICACIONES. TRACRIUM es un agente bloque neuromuscular competitivo o no despolarizante altamente selectivo. TRACRIUM se utiliza en anestesia relajar la musculatura esquelética durante una amplia variedad de procederes quintroicos y para facil ventilación controlada. TRACRIUM está especialmente indicado para la práctica de la intubación endotrar cuando se desee una subsiguiente relajación muscular. TRACRIUM está indicado para el mantenimien la relajación muscular durante la sección cesárea. POSOLOGIA, Administración por inyección. Adu La doss recomendada es de 0.3-0,6 mg/kg por via intravenosa (dependiendo de la duración del bloquec se precise) que proporcionará una relajación durante 15-35 minutos. El bloqueo total puede prolongarse dosis suplementarias sucesivas de 0,1-0,2 mg/kg, sin que se produzcan riesgos de acumulación del fárn Normalmente la intubación endotraqueal se puede realizar a los 90 segundos de administrada una inye intravenosa de 0,5-0,6 mg/kg de TRACRIUM. El bloqueo neuromuscular producido por TRACRIUM puede vertirse de una forma rápida y permanente administrando dosis normales de neostiginina precedidas i administración de atropina. La recuperación del paciente con bloqueo total, sin utilizar necstigmina, se pi ce en unos 35 minutos según se ha podido determinar mediante el ensayo de la restauración de la resp telánica al 95% de la función neuromuscular normal, Administración por Infusión. TRACRIUM pued utilizado para el mantenimiento del bloqueo neuromuscular durante operaciones quirúrgicas largas med la administración en forma de infusión continua de 03-06 mg/kg/hora. TRACRIUM puede ser adminis por infusión durante cirugía de bypass cardiopulmonar a los niveles recomendados de infusión. La hipok inducida a temperatura corporal de 25º C a 26º C reduce el grado de inactivación del atracurio; por l se deberá mantener el bloqueo neuromuscular completo mediante la mitad de los niveles de infusión ori les a estas temperaturas. TRACRIUM es compatible con las siguientes soluciones para infusión en los fier establecidos: Solución para infusión: infusión infravenosa de cloruro sódico BP (0,9% pV), período de bilidad 24 horas; Infusión intravenosa glucosada BP (5% pV), periodo de estabilidad 8 horas; solució Ringer USP, período de establidad 8 horas; infusión intravenosa BP de cloruro sódico (Q.18% pV) y glu (4% pV), período de estabilidad 8 horas; infusión intravenosa compuesta de lactato sódico BP (solución mann's para inyección), período de estabilidad 4 horas. Cuando se diluye en estas soluciones para propo nar concentraciones de besilato de atracurio de 0,5 mg/ml o superiores, las soluciones resultantes serán bles a la luz natural para los períodos establecidos a temperaturas superiores a 30° C. Niños: La dosis mendada para los niños mayores de un año de edad es similar a la de los adultos sobre la base de m Anclaros y pecientes de alto riesgo. TRACRIUM puece se infizado a la doss normal en arcianos y aor pacientes que presenten fallos respiratorios, renales o hepáticos. NORMAS DE ADMINISTRACION. TRACF sóto deberá ser administrado por vía intravenosa. TRACRIUM no deberá mezdarse en la jeringa con tiop na ni con ninguna sustancia alcalina, ya que su pH inactiva al TRACHIUM. CONTRAINDICACIONES Y I CAUCIONES. No se han descrito contraindicaciones para la utilización de TRACRIUM, excepto en los c conocidos de hipersensibilidad al besilato de atracurio. AL IGUAL QUE SUCEDE CON OTROS BLOQUI TES NEUROMUSCULARES, TRACRIUM PARALIZA LOS MUSCULOS RESPIRATORIOS ADEMAS DE OTROS MUSCULOS ESQUELETICOS. CON LO QUE SE DEBERA APLICAR EN LUGAR DONDE SE GA FACIL ACCESO A LA INTUBACIÓN ENDOTRAQUEAL Y VENTILACIÓN ARTIFICIAL. TRACRIUM S be administrar con precaución en pacientes con miastenia gravis, otras entermedades neuromusculares y sórdenes electrolíticos severos en los que se ha evidenciado una potenciación de otros agentes no desp zantes. Aun cuando los estudios en animales han indicado que TRACHIUM no tiene efectos adversos s el desarrollo fetal, es importante que se utilice con mucha precaución, como sucede con otros fármacos queantes neuromusculares, en mujeres embarazadas. TRACRIUM puede ser útilizado para el mantenim de la relajación neuromuscular duranje la sección cesárea, ya que el atracurio no atraviesa la placent proporciones clinicamente significativas. Los pacientes con enfermedad cardiovascular grave pueden ser susceptibles a los efectos de una hipotensión transitoria. En estos pagientes, TRACRIUM debe ser admin do lentamente en dosis fraccionadas. Cuando se seleccione una vena pequeña como lugar de inyecció TRACRIUM, se recomienda su lavado con suero salino fisiológico. Cuando se administren otros fármacos a tésicos a través de la misma aguja o cánula fija utilizados para la administración de TRACRIUM, es impor que entre la administración de cada fármaco se infunda solución salina fisiológica. INCOMPATIBILIDA É INTERACCIONES. El bloqueo neuromuscular producido por TRACRIUM puede incrementarse por el striultáneo de anestésicos inhalantes como el halotano. El broqueo neuromuscular producido por TRACF puede aumentarse si se administra simultáneamente con antibióticos aminoglucósidos (tales como la nec na) y polipeptídicos (como la polimixina). No se debe administrar un relajante muscular despolarizante o ctoruro de suxametonio para prolongar los efectos del bloqueo neuromuscular producidos por agente bloqueo no despolarizantes como atracurio, ya que esto desembocaría en un bloqueo en fase 2 dificil o vertir con fármacos anticolinérgicos. **EFECTOS SECUNDARIOS.** TRACRIUM no tiene efectos vagales bloquearte ganglionar, pero al igual que sucede con otras sustancias bloqueadores neuromusculares, no p ser excluida la posibilidad de que aparezca una liberación de histamina con sus efectos hipotensores tra rios. Se han señalado casos asociados al uso de TRACRIUM de rubor e hipotensión transitoria, que han ambuidos a liberación de histamina. También se han señalado raifismos casos de broncoespasmo y rea nes analiácticas. INTOXICACION Y SU TRATAMIENTO. En el hipotético caso de una sobredosis el pac deberá ser tratado con atropina y neostigmina y mantenido bajo ventilación artificial hasta que apareza respiración espontánea. CONDICIONES DE CONSERVACION. Consérvese, entre 2 y 8° C, protegido e luz. Evitese la congelación. Son admisibles períodos cortos de tiempo a temperaturas de 30°C, sólo permitir el transporte o almacenamiento temporal. No deberán utilizarse ampollas de TRACRIUM que ll abiertas cierto tiempo. PRESENTACION y P.V.P. I.V.A. TRACRIUM 5 ml. Envase con 5 ampollas de s 3,747,- Pts. TRACRIUM 2,5 ml. Envase con 5 ampollas de 2,5 ml, 1,948 Pts.